

**PATERNIDADES, VINCULACIÓN AFECTIVA Y PROMOCIÓN DE SALUD
MENTAL INFANTIL: PERCEPCIONES DE MADRES Y PADRES DE
LACTANTES MAYORES DE UN AÑO**

**FATHERHOOD, ATTACHMENT, AND INFANT'S MENTAL HEALTH
PROMOTION: PERCEPTIONS OF PARENTS OF CHILDREN OVER ONE-
YEAR-OLD**

**PATERNIDADE, VÍNCULO EMOCIONAL E PROMOÇÃO DA SAÚDE
MENTAL DAS CRIANÇAS: PERCEPÇÕES DE MÃES E PAIS DE BEBÊS COM
MAIS DE UM ANO**

Ricardo H. Pérez-Abarca, Camila Lucchini-Raies, Francisca A. Márquez-Doren.

Ricardo H. Pérez-Abarca. Departamento de Enfermería Universidad de Chile. Chile.

<https://orcid.org/0000-0001-8949-6396> email: ricardo.perez@uchile.cl

Camila Lucchini-Raies. Escuela de Enfermería Pontificia Universidad Católica de Chile.
Chile.

<https://orcid.org/0000-0001-5704-9778>

Francisca A. Márquez-Doren. Escuela de Enfermería Pontificia Universidad Católica de
Chile. Chile.

<https://orcid.org/0000-0001-8093-4687>

Resumen

En Chile, desde el año 2008 se ha implementado el Programa Chile Crece Contigo, con el propósito de favorecer conductas de promoción entre padres, madres e hijos/as. Al respecto, diversos estudios señalan la importancia de la paternidad activa como un factor relacionado con el desarrollo de la salud mental en la niñez. Sin embargo, existe una brecha de conocimiento en la literatura nacional disponible respecto de esta temática a nivel nacional. Objetivo: Conocer la percepción de padres y sus parejas en relación a la influencia de prácticas de crianza paternas en el establecimiento de la vinculación afectiva entre padre e hijo/a como conducta promotora de la salud mental en la niñez. Metodología: estudio cualitativo exploratorio realizado a padres de niños/as mayores de un año y sus parejas. Resultados: Las conductas de crianza paterna y la vinculación afectiva de hijos/as, es un proceso continuo, dinámico, integrador y multidimensional. Para su comprensión se realizó un análisis en profundidad y se develaron tres categorías comprensivas: Proceso de paternidad, consciencia y sentimientos asociados. Discusión: Las conductas de crianzas paternas están determinadas por diversos factores como género, educacionales, socioeconómicos, entre otros; e influyen en el bienestar biológico, psicológico- emocional y social de la tríada padre-madre-hijo/a.

Palabras Claves: Salud Mental; Paternidad; Crianza del Niño.

Abstract

Since 2008 in Chile, the *Programa Chile Crece Contigo* has been implemented in Chile to promote promotion behaviors between fathers, mothers, and children. In this regard, several studies indicate the importance of active parenthood as a factor in the development of mental health in childhood. However, there is a knowledge gap in the national literature available regarding this subject. Objective: To know the parents and their partners' perceptions concerning the influence of paternal parenting practices in establishing the emotional bond between father and child as a promoter of mental health in childhood. Methodology: a qualitative exploratory study conducted to parents of children over one year and their partners. Results: Parenting behaviors and the emotional bonding of children is a continuous, dynamic, integrative, and multidimensional process. For their understanding, an in-depth analysis carried out, and they revealed in three broad categories with subcategories: Paternity process, conscience, and associated feelings. Discussion: Parenting behaviors are determined by various factors (gender, educational, socio-economic, among others) and influence the biological, psychological-emotional, and social well-being of the father-mother-child triad.

Key words: Mental Health; Paternity; Child Rearing.

Resumo

No Chile, desde 2008, o Programa Chile Crece Contigo, com o objetivo de promover comportamentos promocionais entre pais, mães e filhos. Nesse sentido, vários estudos apontam a importância da paternidade ativa como fator relacionado ao desenvolvimento da saúde mental na infância. No entanto, existe uma lacuna de conhecimento na literatura nacional disponível sobre esse tópico em nível nacional. Objetivo: Conhecer a percepção dos pais e seus casais em relação à influência das práticas parentais no estabelecimento do vínculo entre pai e filho como um comportamento que promove a saúde mental na infância. Metodologia: estudo qualitativo exploratório, realizado com pais de crianças acima de um ano e seus casais. Resultados: Comportamentos parentais e o vínculo das crianças é um processo contínuo, dinâmico, integrador e multidimensional. Para seu entendimento, foi realizada uma análise aprofundada e três categorias abrangentes foram reveladas: processo de parentalidade, consciência e sentimentos associados. Discussão: Os comportamentos parentais são determinados por vários fatores, como sexo, escolaridade, socioeconômica, entre outros; e influenciam o bem-estar biológico, psicológico, emocional e social da tríade pai-mãe-filho.

Palavras chave: Saúde Mental; Paternidade; Educação Infantil.

Introducción

El Plan Nacional de Salud Mental considera dentro de su plan de acción el “*promover la salud mental en la población general y en grupos específicos*”¹. Sin embargo, estas acciones no han tenido el impacto esperado, generando brechas que se traducen entre otros factores, en una escasa participación de la comunidad¹. Una de las estrategias que ha demostrado impacto en la promoción de la salud mental infantil y familiar es la vinculación afectiva entre padre, madre e hijo/a². Estudios señalan la importancia de la vinculación del padre con el desarrollo de la salud mental en la niñez^{3,4,5}. En ellos se postula que los niños/as que cuentan con un padre involucrado en la crianza, aumentan su probabilidad de tener un mejor desarrollo en áreas como el rendimiento escolar y el desarrollo cognitivo³. Así como también, presentar menor estrés en la adultez y menores problemas conductuales, entre otros³. Por otra parte, los padres activos en la crianza tienen mejores estados de salud física y mental; habilidades sociales positivas; mayor autoestima y tolerancia al estrés³.

La paternidad entonces, no se reduce a la obligación de aportar al soporte económico, sino que abarca una presencia integral⁴. Estudios nacionales observan actitudes inequitativas de género, cuidados ejercidos principalmente por la madre y; relacionados con la higiene y confort del niño/a, realización de labores domésticas, entre otros^{4,5}.

Desde las políticas sociales e institucionales se han generado orientaciones y mecanismos que buscan integrar efectivamente a los padres a dichos roles⁴. Las políticas de corresponsabilidad contribuyen a redistribuir las responsabilidades asociadas al cuidado,

tanto de las familias al Estado (corresponsabilidad estatal) como de las mujeres a los varones (corresponsabilidad paterna), apuntando a reducir la inequidad entre géneros⁴

Aproximaciones cualitativas describen el rol del padre en la crianza, estando influenciado por factores culturales e históricos, concluyendo, además, en la necesidad de contar con estrategias que permitan incluir al padre en todas las esferas de la crianza⁷.

En el país existen escasos estudios sobre la percepción de los padres y madres en torno a la temática de salud mental, crianza paterna y vinculación afectiva, siendo en su mayoría desde perspectivas cuantitativas. Se encontraron algunas investigaciones desde paradigmas cualitativos, que concluyen en general, la necesidad de seguir investigando y que las representaciones a la comprensión de los hombres y mujeres respecto a la paternidad está cambiando.

Por ello, el objetivo de la investigación fue comprender la percepción de padres y sus parejas respecto a la influencia de prácticas de crianza paternas y vinculación afectiva con sus hijos/as como conducta promotora de la salud mental en la niñez.

Metodología

Estudio cualitativo exploratorio que buscó comprender en profundidad la experiencia de padres y madres respecto a las prácticas de crianza paternas y vinculación afectiva. Este tipo de metodología es la que mejor permite responder la pregunta planteada, permitiendo conocer desde la experiencia de quienes son partícipes del proceso, identificar la percepción de los

padres respecto a sus conductas e influencias en la promoción de salud mental en los niños a través de su vinculación afectiva.

La investigación primaria fue realizada para optar al grado de doctor por la autora de correspondencia de este artículo⁷, cuyas preguntas norteadoras fueron: ¿Qué ha significado para usted convertirse en padre? ¿Qué ha significado, desde su perspectiva, convertirse en padre para su pareja? Dichas entrevistas fueron audiograbadas, transcritas, para luego realizar análisis secundarios de los documentos digitales, sin acceso a identificación de personas.

Los participantes del estudio primario fueron invitados por sistema de bola de nieve por personas que trabajaban en los Centros donde se realizaban los controles de salud en distintas comunas de Santiago. Los investigadores no tuvieron contacto previo con los participantes y las entrevistas fueron realizadas en sus casas o centros de salud.

El estudio secundario de datos, que se realizó en la presente investigación, pretende responder la pregunta de investigación: ¿Cómo perciben los padres y madres de lactantes mayores a un año la influencia de las prácticas de crianza paternas en el establecimiento de la vinculación afectiva entre el padre y su hijo/a como conducta promotora de la salud mental infantil?

Se realizó análisis de contenido siguiendo los pasos propuestos por Burnard⁹ que permitió comprender el fenómeno, respondiendo a la pregunta: ¿Cómo perciben los padres y madres de lactantes e infantes mayores a un año la influencia de las prácticas de crianza paternas en el establecimiento de la vinculación afectiva entre el padre y su hijo/a como conducta promotora de la salud mental en la niñez? El muestreo intencionado⁶ buscó representar a

todos los niveles socioeconómicos y educacional de padres y madres. Los criterios de inclusión fueron que los hijos tuvieran más de un año de vida (mayor desarrollo psicomotor), padres biológicos mayores de 18 años, que vivieron la experiencia de cuidar a su hijo/a. Se excluyeron a padres con hijos/as no sanos/as. Se invitaron a 14 parejas, de las que aceptaron 12, en dos casos se entrevistó a un miembro, dado que no fue posible acordar la fecha de entrevista dentro de los plazos estipulados. Se utilizó el software Dedoose, para organización y análisis de la información, siendo las categorías y subcategorías emergentes realizadas por autor, influenciado por la visión desarrollada de enfermería en salud mental; y en triangulación con las co-autoras, dada su trayectoria en temas en torno al desarrollo infantil, promoción de salud y crianza, coincidiendo con las motivaciones del autor.

La saturación de las categorías encontradas fue a partir de la décima entrevista, tanto para los padres como para sus parejas. Se prosiguió con cuatro parejas más para asegurar la saturación y dar mayor robustez a la descripción del fenómeno. Se siguieron los criterios de rigor metodológico propuestos por Guba y Lincoln para las investigaciones cualitativas⁶: Credibilidad; Fidelidad; Transferibilidad; y Confirmabilidad.

La investigación primaria fue aprobada por los Comité de Ética de la Universidad de Sao Paulo y de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde los participantes firmaron consentimiento informado.

La investigación actual fue aprobada por el Comité Ético Científico de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, número de acta 171113010.

RESULTADOS

Los participantes fueron 12 parejas heterosexuales padres de lactantes mayores de un año en controles de salud, Las edades de los padres fluctuaron entre 26 y 43 años, con una edad promedio de 32 años. Por otro lado, el rango de edad de las madres es entre 21 y 40 años, con un promedio de 30 años.

Se incluyeron participantes de los cinco quintiles de ingreso económicos provenientes de diferentes comunas de Santiago (La Reina, Macul, Providencia, Las Condes, Estación Central, Puente Alto, entre otras comunas).

Las parejas describen convivir en el mismo hogar, siendo la mitad quienes cuentan con vínculo legal. Solo un hombre no consume alcohol, y menos de la mitad de las mujeres refieren hacerlo. Ninguna mujer aseveró ser consumidora de cannabis, los usuarios de marihuana fueron 4 de los padres, transversal en todo nivel socioeconómico y educacional.

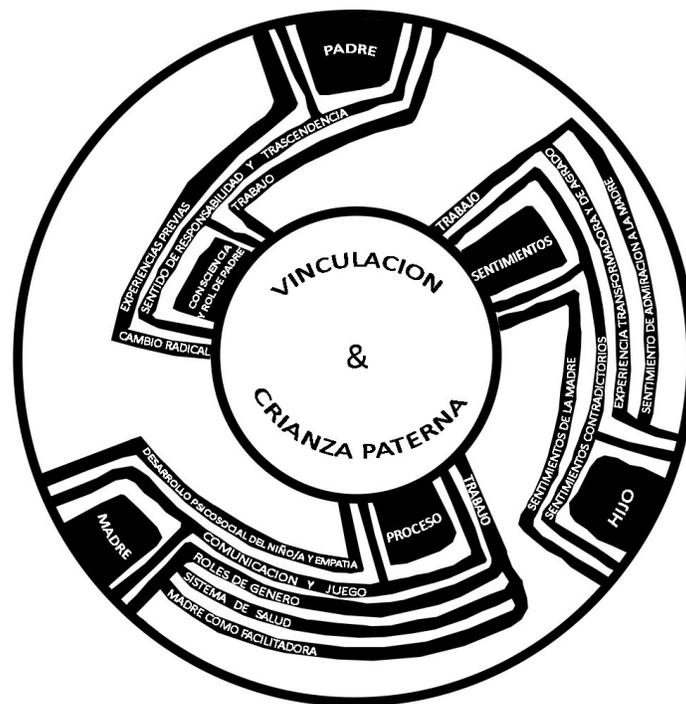
Las labores del hogar, en su mayoría, eran realizadas por ambos padres.

El fenómeno en este estudio se develó en tres categorías centrales, cada una de ellas con sus respectivas subcategorías: *Consciencia y rol de Padre*; *Proceso de Vinculación Afectiva*; y *Sentimientos* (Figura 1).

Los entrevistados perciben transversalmente la importancia de las prácticas de crianza paternas en el desarrollo de la vinculación afectiva. La vivencia de paternidad genera pensamientos, sentimientos y emociones en el mismo padre, madre e hijo; y, acorde se desarrolla la vinculación en la tríada, se construye a él mismo (consciencia -trascendencia)

como convivencia con la madre e hijo, y en este último, el reconocimiento de sí (yo) como un ser distinto del otro (otredad). En este proceso, aun no exento de complejidades, se develan profundos estados de bienestar, y otros, manifestados en sentimientos contradictorios, que desembocan en angustias durante el existir. Comprender la paternidad desde la perspectiva del propio padre y su pareja, permite realizar acciones para el bienestar del hijo/a, modificando o conservando conductas.

Figura 1: Consciencia y rol de paternidad, Proceso de vinculación afectiva y Sentimientos



Para representar las categorías y subcategorías se ha elegido el símbolo de Trinacrio de la Cultura Aconcagua, figura tridimensional que representa el dinamismo, integración y multidimensionalidad entre los elementos.

En este estudio se evidencia que la *Consciencia y rol del padre*, se construye en diversas instancias; surgiría -inclusive- antes que la posibilidad de serlo. La primera subcategoría observada denominada *Experiencias previas*, tanto con el propio padre y de otros pares influyen en la consciencia y rol que se construye. Una vez que se es padre, realizan un auto-cuestionamiento de las prácticas: *“uno tiene muchas ideas sobre ser padre: la experiencia de haber sido hijo, también, y haber tenido ciertos estilos de crianza; (...) uno recibe ciertos aprendizajes que son de los amigos, de la cultura (...) cuando uno es papá se da cuenta que uno vuelve a mirar estos aprendizajes, pero también vuelve a tomar nuevas decisiones”* (P11M). Al momento que sabe que va a ser padre se describe como un *cambio radical* por la mayoría de ellos, correspondiendo a la segunda subcategoría. Esto permite que prioridades y sentido de vida se modifique, pudiendo estar influenciada por el grado de planificación familiar y deseo de serlo: *“El ser padres transformó el ser pareja en el ser familia”* (P2M). Desde el embarazo, el padre experimenta una construcción progresiva sobre su propio *rol* y de sí mismo, dando un *sentido de responsabilidad y trascendencia*: *“cuestionarte a ti mismo las cosas que estás tan acostumbrado a hacer y ver si realmente las quieres para tu hijo”* (P9M). En esta categoría, el **trabajo** otorga al padre la posibilidad de materializar dichos sentidos.

La segunda categoría se refiere al *Proceso de vinculación afectiva*, donde una de sus subcategorías es la *madre puede ser facilitadora* de la experiencia, enseñando determinados cuidados o estimulando vinculación: *“después cuando la negra habló conmigo, me dijo: -A. juega con ella, para que te conozca más- entonces empecé a ser así (conectarse más)” (P4H).*

“(…) de primera me costó, mudarlo, no siempre lo mudaba. Mi señora era la que me enseñaba a mudarlo y de ahí pasaba con ellos no más po’, llegaba del trabajo y salíamos a dar una vuelta, salíamos hartos, íbamos de la mano a pasear por la población” (P12H).

Muchos de los padres y sus parejas definen *roles de género* asociados a labores de cuidado: *“no la mudo porque encuentro que eso sí es muy femenino, si a lo mejor fuera niño, a lo mejor”* *“(…) el vínculo materno que tienen los hijos es muy grande, o sea yo creo que las mujeres tienen ese privilegio no más, lo hombre no lo tenemos y contra eso nada que hacer, nada que hacer, entonces y ahí, lo único que uno tiene que hacer es poner el resto no más, el complemento, si finalmente uno como papá es el complemento de la relación mamá” (P6H).*

Algunas de las madres refieren que cuestionan que los padres sean capaces de realizar determinados cuidados, o incluso, mostrándose en ocasiones, disconformes: *“me pasaba de un principio por la seguridad del hijo, estar siempre viendo que lo tomara bien, que le diera bien la cosa (alimento) (...) uno está mucho más familiarizada con el bebé porque uno es la que lo alimenta (...) Ha sido como un trabajo (...) respetar el proceso de él y tratar de facilitárselo ¿no? (P9M).*

Desde el embarazo, la **comunicación** es percibida como un factor importante en el desarrollo de la vinculación: “(...)me ponía en la guatita (vientre), escuchaba, tocaba mucha música (...) tuve toda la energía principalmente era para el bienestar de la L (pareja)(...) para que ella estuviera tranquila, sin estrés, y el bebé se desarrollara mejor”(P9H). Desde el nacimiento la comunicación no verbal (miradas, tonos de voz y gestos) ayuda a estimular el vínculo: “cuando quiere dormir, me tira los brazos, le digo: “¿quieres ir a dormir?”, “ya!” me tira los brazos!, empieza a hacerme gestos y decirme algo y yo le logro entender lo que quiere como que me abraza y como “papá me entendiste” (risas)” (P10H). A medida que crecen, la mayoría de los padres, progresivamente comienzan a hacerse cargo de los cuidados del bebé, siendo al mismo tiempo, instancias de vinculación.

Adicionalmente, los **juegos** son reconocidos relevantes: “(...) siento que he logrado compartir más con ella, ya el solo hecho que está diciendo algunas palabras, el hablar con ella y entenderle su lenguaje... Yo diría en el juego, en la dedicación con el juego y en todas las actividades (...) y bueno, esas cosas creo yo que me han hecho conectarme” (P1H).

El desarrollo psicosocial del niño/a permite retroalimentar este proceso, evidenciándose en la búsqueda del padre por parte del lactante: “Siento que se va creando día a día (la relación), incluso que surge antes del nacimiento, va en aumento y en esto es importantísimo que el padre participe en las labores cotidianas de cuidado como baño, cambio de pañales, etc. En la medida que mi hija fue creciendo por cierto nuestra interacción fue cambiando y la conexión aumentando con los juegos, lecturas de cuentos y las actividades cotidianas”

(P2H). Durante todo el proceso comunicativo, se va desarrollando la **empatía**- no solo en el/la niño/a- sino también en sus padres, donde la sensibilidad paterna tiene un rol fundamental para la resolución de necesidades básicas, aportando en una relación íntima y segura para el hijo/a: *“Hoy es un padre que puede resolver cualquier necesidad relacionada con ella: mudas, alimentación, contención, entretenimiento”* (P2M).

En tanto, en el **sistema de salud**, en la promoción de la vinculación con los padres, se describen situaciones que no favorecen la participación del padre en las distintas instancias (controles prenatales, parto, controles de salud): *“(…) no es una cosa que oye, pase y vea lo que… “no, no quiere entrar: Ah ya! se queda afuera”* (refiriéndose a lo verbalizado por el personal de salud) *Me pasó en urgencia, él quiso entrar con su hija a los exámenes y lo echaron porque necesitaban a la mamá y el M. le dijo: “tengo los mismos derechos que la mamá”* (...) *“no, porque la mamá es la que se amanece con ella” le dijeron* (...) *yo creo que no han sabido acoger a los papás tampoco”* (P3M).

La tercera categoría sobre los **sentimientos** asociados a la vinculación, los padres sienten una **experiencia transformadora** *“(…)los hombres más jóvenes de estas generaciones, no sé, vienen como con otras necesidades también; como que son mucho más predispuestos, más sensibles... como que siento que el ser padres te ayuda también a replantearte tu propia masculinidad* (...) *siento que la paternidad, claro, sensibiliza al hombre lo abre a la parte emocional y a la parte amorosa y de la ternura también”* (P9M).

En tanto, los *sentimientos de agrado* son descritos en palabras como: felicidad, plenitud, amor profundo e incondicionalidad hacia el hijo: *“lo que uno siente es un amor muy profundo que nunca había sentido antes por ninguna persona” (P1H).*

Para las parejas la coparentalidad y paternidad activa genera estados de bienestar en ambos progenitores, especialmente, los *sentimientos de la madre* cuando describen a padres comprometidos: *“los veo que se aman mucho (...) de repente quiero hacer mis cosas o algo y sé que el A (bebé) está con su papá y yo no podría estar mejor (...) estoy feliz de que ellos cultiven su relación (...) tienen una complicidad” (P9M).*

A su vez, los padres describen *sentimientos de admiración a las madres* asociadas al cuidado: *“En el fondo la H. adora a sus hijos y haría cualquier cosa por sus hijos(...) para ella no es un sacrificio” (P11H).*

Sin embargo, existen *sentimientos contradictorios* descritos como frustración e impotencia y temores relacionados con los cuidados: *“la T. (hija) llorando y llorando sin parar... no la podía calmar... tuve que llamar a la N. (Pareja) “por favor vuelve que no me la puedo con esto” ... y bueno ahí llega la mamá y pum! Se acabó el llanto ...eso para mí era muy frustrante (...) una señal de la desconexión” (P1H).*

En tanto, el cansancio es causante de tensión familiar: *“(...) pierde la paciencia (...) yo le digo pucha no seas así con la niña “es que estoy cansado” me dice, también lo entiendo porque a ella no se la acaba la pila nunca” (P6M).*

También se develaron sentimientos de rabia y frustración en una de las madres respecto de ciertas actitudes de su pareja en relación a la vinculación: *“llega del trabajo puro a retarlo. No me gusta y los garabatos tampoco (...) A veces enojón (...) le molesta todo cuando llega del trabajo (...) me da ¡rabia!” (P14M).*

El **trabajo** es percibido como una limitante importante en el proceso para los padres, no sólo por la dedicación de más tiempo a ello que el compartido con sus hijos/as, sino por los sentimientos contradictorios descritos, pero a su vez por la asociación del rol de proveedor. Las inequidades de clase-género producida por la tensión capital-trabajo provoca que la paternidad no sea ejercida de la forma en que los hombres y mujeres manifiestan, teniendo escasos tiempos para fomentar la vinculación afectiva: *“(....) siempre voy a topar en eso del estudio (...) para mi es difícil tener tantos hijos, y tener una pega estable es muy difícil, sin estudios no es nada uno (...) tenemos muchos altos y bajos, y son más bajos que altos, pero estamos juntos” (P12H).*

“Ella (bebé), también al principio no se daba mucho conmigo, porque en ese tiempo yo estaba mucho afuera...” (...) “yo por mi estuviese todo el día con ella, no me despegaría de ella, pero no se puede porque tengo que ir a trabajar” (P4H).

Discusión

Convertirse en padre se considera una experiencia importante para la vida de un hombre ya que le permite alcanzar un grado de madurez y realización¹⁰ (aprendizajes, opción personal, cambios en la relación de pareja) coincidiendo con las categorías y subcategorías

encontradas. Esto se expresa en la intención que sus hijos tengan mejores vivencias, éxito, sean buenas personas, respetadas y queridas, preparándolos para el devenir, sin tener precisión de lo que realmente necesitan o en la incertidumbre del medio que les rodea y futuro¹¹, descrito en este estudio, por ejemplo, en la subcategoría de *sentido de responsabilidad y trascendencia*; donde con tal de entregar mayores herramientas para su enriquecimiento, los padres suelen ser susceptibles a buscar el éxito y la formación integral de sus hijos, con el fin de que estén más preparados para su vida adulta.

La paternidad es una experiencia que se construye antes de serlo, resultado de distintos procesos vividos a nivel individual-colectivo, siendo una expectativa del rol de género masculino, donde incluso el no alcanzar dicha circunstancia promovería una evaluación negativa de aquellos varones en su entorno¹¹.

Asimismo, el *cambio radical* descrito por todos los varones de este estudio visualiza dos momentos de importancia: una primera durante el proceso de embarazo, donde los padres se sienten con muchas expectativas e imaginarios de la vida futura; y luego de ello, se sienten sobrepasados debido a que aquella presenta brechas del ideario diseñado previamente¹¹. De acuerdo con los resultados de este estudio, los hijos/as se convierten en el centro de los padres, aumentando sus responsabilidades y la sensación de un proceso de maduración coincidiendo con la literatura disponible¹². En este estudio en particular, las madres coincidieron transversalmente con la percepción de este cambio radical en las vidas de sus

parejas al momento de convertirse en padres, con la modificación de los planes de vida para establecerse como familias dispuestas a criar un hijo.

En este estudio se destaca la importancia del desarrollo de una comunicación sensible con el lactante. Así, quienes hayan experimentado una crianza de calidad cuando niños, expresarían una compasión más fuerte y comportamientos altruistas en la adultez, en comparación a quienes no la hayan percibido, siendo uno de los principios de la Teoría de Apego, donde se sugiere que las conductas de apego sostenidas por un adulto constituirían un reflejo de su historial de relaciones primarias, principalmente familiares, y que, si bien la vida y sus vivencias poseen ramificaciones que podrían distanciar ambos contextos, se conservaría la tendencia a mantenerse cerca de las *rutas originales*⁹.

La evidencia científica disponible coincide con lo referido por los participantes del estudio, donde los varones que, por experiencias negativas o positivas, pretenden mejorar o reafirmar sus propios procesos de crianza en la praxis como padres, reconocen en aquellas acciones la influencia de estilos parentales presentes en sus familias, los cuales fueron experimentados previamente, siendo niños.

Otras teorías refieren que los hijos aprenden a representar un papel dentro de las relaciones familiares, incluso, antes de que tengan la capacidad de verbalizarlo o actuarlo. El niño/a desarrolla su subjetividad bajo una serie de entramados de deseos y necesidades anclados en la familia. En la Teoría Lacaniana, esta ‘trama’ vincular construye ‘pactos normativos’ que sitúan a los miembros de la familia en diversos roles. Así, será la “matriz simbólica” familiar

la que generará situaciones de subjetividad que producirán sentido, es decir, la ‘producción de subjetividad’ sería desde ‘la realidad’ del campo familiar¹³. Sin embargo, y aquí resulta interesante, la objetivación de dicha realidad se vería permeada, según el presente estudio, de manera no homogénea, por las distintas singularidades que se presenten en los progenitores, así como también en las estructuras donde se desarrollen las familias.

Donald Winnicott, describe la ambivalencia (deseo parricida-amor respetuoso al padre) que desarrolla el niño/a en la relación triangular padre-madre-hijo/a, basado en las pulsiones de angustia y de culpa referidas por Freud¹³. En ella, se establece la importancia del progenitor para el desarrollo de la personalidad, donde el “padre suficiente bueno es quien incide en la necesidad infantil de fijación de límites, la cual es tan importante como el afecto y correlativa a la necesidad de «soltarse» y tomar distancia respecto de la madre. El padre facilitador de dicho proceso, entonces, es aquel capaz de responder y adaptarse a las necesidades del niño¹³. Esto supone, para el padre, tolerar la exclusión de los primeros meses y encarnar más tarde las cualidades duras de la crianza, llegando a ocupar su lugar en el complejo de Edipo donde el superyó también tiene un precursor en aquellas introyecciones primitivas y subhumanas utilizadas para el control de los impulsos, derivando en el desarrollo del comprender y perdonar, manifestado en lo que denomina Holding¹³. Comprender aquello tiene vital importancia al momento de estimular una paternidad responsable en Enfermería, dada lo trascendental para el desarrollo en la niñez y adolescencia, y el mantenimiento de conductas y actitudes promotoras de salud en la tríada, como aceptación de roles y emociones.

Como Lacan tuvo necesidad en el estadio del espejo de establecer un dinamismo y una simultaneidad de fenómenos dentro de una matriz simbólica para la estructuración subjetiva destacando que se trataba de la formación del yo en un ser en desarrollo (de los seis a los dieciocho meses), del mismo modo, se redefine la identificación primaria englobando allí la interrelación padres-hijo en un amplio y complejo movimiento estructural donde se interrelacionan aspectos de la maduración neurofisiológica, deseos, vivencias, acontecimientos, fantasías, gestados en la interrelación del niño con su medio¹⁴. No sería un movimiento único y unidireccional entre el niño y los padres, sino un movimiento múltiple donde cada uno de los pasos va determinando el siguiente y a su vez se revierte sobre los anteriores y se enlaza con todos los demás. No solo secuencia cronológica, sobre todo interrelación dinámica¹⁴ al igual que los resultados descritos en este estudio.

Las distintas teorías del apego existentes en psicología son un aporte a las posiciones dictadas por el psicoanálisis, el cual, centrando sus observaciones en el motor del psiquismo, se olvida de las posibilidades del vínculo-interacción y las “estrategias adaptativas” que se desarrollan en las formas representacionales, es decir, los papeles que juegan los individuos en las dinámicas familiares. Los hijos se adaptan a las condiciones de cuidados en las que se crían, buscando mantener una proximidad adecuada-segura con su entorno. Generando el espacio, según las condiciones ideales, para que el niño/a pueda dirigir y mantener su atención hacia la exploración del mundo externo. Por lo tanto, el adulto no solo sería un objeto de la pulsión-relacional, sino también un sintetizador emocional de la estructura psíquica, siendo dicha

figura de apego un motor clave en la relación familiar, por medio del cual se construyen herramientas para dar respuesta a las necesidades emocionales del niño. Por ello, el padre aporta en el desarrollo de las habilidades sociales, pues permite ser un puente entre la relación madre-hijo y los extraños, permitiendo competencias iniciales de comunicación¹⁵, elemento central a la hora de profundizar en el rol de padre y estimular la vinculación.

Existen otros elementos que pueden actuar como un factor de riesgo y/o protección con los menores. A los recursos personales, redes de apoyo, de protección, se suma las relaciones que estos tienen con el de los valores sociales; los cambios socioculturales; demográficos y políticos, que, en determinados casos, pueden llegar a impactar de manera distinta la forma que los padres abordan su paternidad. Por eso que la relación de los padres con las instituciones -portadores de los valores sociales- es fundamental para poder entender la forma que abordan dicha coparentalidad, siendo relevante la información develada sobre el sistema de salud y la promoción -o no- a las conductas de crianza paterna y procesos de vinculación afectiva, como lo relatado por algunos padres y madres en cuanto al sistema de salud.

Lo anterior, además, se ve influenciado por los paradigmas culturales en torno al rol del padre en la familia y en la sociedad; actualmente en una creciente declinación del modelo patriarcal tradicional con relaciones menos verticales¹³, descrito en este estudio en los *roles de género*. Los hombres desarrollan una satisfacción-aceptación de los roles adquiridos por la división sexual del trabajo, con distribución asimétrica de las labores domésticas, aunque “lo importante no es la división real, sino la percepción que se tenga”¹⁶. Aun con los aportes de

ciertas corrientes feministas en torno a la deconstrucción de los atributos subjetivos históricamente otorgados a su conformación biológica, persiste la figura masculina como el rol de proveedor, produciendo subjetividad de satisfacer necesidades en contexto neoliberal¹⁷, marcado por el sentido del *trabajo* encontrado en este estudio. La contextualización cultural sobre la paternidad centrada en producción impacta en la vida íntima de la familia, delegando funciones y recurriendo al mismo mercado para la crianza de niños¹⁷. Dicho *rol* genera estado de autovaloración positiva en cuanto a la vinculación con sus hijos, dado que cumplen con las funciones asignadas socialmente, aunque no necesariamente estableciendo vínculos afectivos.

La coparentalidad vivenciada tiene indudables ventajas para hijos y progenitores; mientras mayor cooperación exista entre ambos padres favorece la adquisición de habilidades de autorregulación, rendimiento cognitivo y competencias socio-emocionales¹⁶. Por ello, las instituciones de salud -portadoras de valores sociales- pueden influir positivamente o no, en la vivencia de la paternidad de acuerdo con los resultados del presente estudio, pudiendo ser otra brecha de conocimiento a explorar. La paternidad puede entenderse como el primer canal que tienen los hombres para expresar sus emociones¹⁸. A la responsabilidad económica, ahora se suma el cuidado, comunicación, respeto y demostración de afecto¹⁸. Es un eje de permisión emocional, porque los hombres que reconocen abiertamente el amor que sienten por sus hijos participan más en su cuidado, los disfrutan¹⁸, coincidiendo con los hallazgos de este estudio.

En el proceso de vinculación, el juego, es reconocido por padres y sus parejas en el desarrollo de la vinculación, al igual que lo mencionado en la literatura, ya que permite al niño conocer su entorno, e influye en las áreas psicológicas, física, cognitiva, social y emocional; mejoran su confianza y resiliencia contribuyendo a un desarrollo cerebral sano¹⁹. Otros estudios señalan, por ejemplo, que el juego no dirigido (mínimamente supervisado por un adulto observador) fomenta el aprendizaje de trabajo en equipo, capacidad de compartir, negociar, resolver conflictos, y adquirir habilidades de autodefensa¹⁹. El niño que conduce el juego practica la toma de decisiones, se mueven a su ritmo, descubren áreas de interés y sus pasiones¹⁹. En lo académico, permite el desarrollo social y cognitivo-emocional del niño; colaborando con los procesos de adaptación al sistema escolar²⁰. Pasar tiempo con los hijos refuerza el vínculo permite un profundo estado de conexión y preocupación. Al sentirse seguro; el niño entiende que sus padres están prestándoles atención, ayudando a construir relaciones duraderas; y los padres visualizan el mundo del niño y aprenden a comunicarse de forma más efectiva y asertivos²¹, coincidiendo con los procesos de comunicación-juego y desarrollo de la empatía en este estudio. En éste y otros estudios destaca la asociación entre el rol paterno con actividades recreativas, en oposición a la relación del rol materno con labores de higiene y confort²¹. Los padres y madres tienen un impacto distinto en el desarrollo de los niños, a través de la presencia o ausencia de conductas y afecto negativos. Así, se observó que la capacidad de juego de los padres (creatividad, humor, imaginación y curiosidad); influiría en el nexo existente entre las conductas parentales y la negatividad

infantil, para padres y madres, pero de forma distinta²¹. La conducta parental intrusiva se relaciona con comportamientos desadaptativos en el niño, ligada a internalización y externalización²⁰.

Sin embargo, dado que el presente estudio fue desarrollado a partir de un análisis de datos secundarios, existen limitaciones para comprender el fenómeno del trabajo e impacto en la salud mental. Por ejemplo, existen estudios que indican que la salud mental del niño/a afecta la salud de sus padres, y viceversa, padres con problemas de salud mentales o socioeconómicos, son más propensos a experimentar conflictos cuando se trata de la custodia y forma de vivir con sus hijos²². Padres con depresión y estrés tienen menor grado de vinculación, con sus hijos y los padres con más de un hijo y de distintas madres tienen peores niveles de salud mental²². Estos niños pueden estar en mayor riesgo de resultados adversos debido a restricciones de recursos en forma de temporal y apoyos económicos para niños²³. Paradójicamente a lo anterior el factor de variables económicas parece no ser determinante en el grado de bienestar percibido por los niños²². A pesar de ello, las diferencias socioeconómicas y culturales entre países nórdicos y latinoamericanos, que presentan altos índices de desigualdad en el acceso a servicios básicos, podrían determinar diferencias en los resultados de un estudio de dicho tipo. Güida²⁴ refiere con respecto a la relación de paternidades y pobreza, que al ejercicio de la paternidad las más generalizadas radican en el no-poder, la impotencia, la ausencia, la imposibilidad de sostener a otros y la evasión ante la imposibilidad de hacer frente a las responsabilidades. Coincide con aspectos de este estudio

en el que el rol de proveedor se asocia más en los sectores con menor nivel educacional, siendo que los informantes entienden que la “penetración cultural” de patrones más igualitarios entre ambos sexos ha sido superior en los sectores con mayor educación, mientras que en los sectores sociales más empobrecidos la función de los varones está centrada en el rol proveedor. De aquí se deduce que cuanto menores son los ingresos y más comprometida se encuentra la capacidad de proveer, mayor es el impacto negativo en la autoestima de los varones, así como en sus relaciones con la pareja, con los hijos, con su comunidad, ya sea por medio de una mayor conflictividad o por problemas de integración. Por otra parte, a los varones en posición de fragilidad social se los asocia con mayor ejercicio de violencia, que es la contrapartida de la impotencia, la ausencia de elementos de autoafirmación y reconocimiento social²⁴. En este estudio se evidencia en el padre que es percibido como menos comprometido, con menor grado educacional y menor grado de satisfacción de necesidades básicas. Es interesante considerar la asociación de la “debilidad masculina” con el ejercicio de la violencia en estos sectores sociales, aspecto a ser problematizado desde la perspectiva de género²⁴

Los padres y madres entrevistados perciben transversalmente la importancia de las prácticas de crianza paternas en el desarrollo de la vinculación afectiva con el hijo. De diversas maneras queda de manifiesto que la figura del padre (vivencia de paternidad) genera pensamientos, sentimientos y emociones en el mismo padre, madre e hijo; y, acorde se desarrolla la vinculación en la tríada, construye tanto a él mismo (consciencia -trascendencia)

como la convivencia con la madre e hijo (otredad). Comprender dicha vivencia, permite realizar acciones de cuidado para el bienestar del otro, modificando conductas o permaneciendo aquellas que apuntan a la promoción de salud infantil y familiar.

Se evidencia que la Consciencia de paternidad surgiría incluso antes de que la posibilidad de ser padre se presente de forma inminente. Las experiencias previas vividas con el propio padre y las influencias de otras personas, dentro de un determinado contexto sociocultural, se modificarían una vez que se experimenta la paternidad, la cual sería mediada por un auto-cuestionamiento de las prácticas que cada uno de los padres realiza cotidianamente. Sin embargo, a la responsabilidad de cada uno de ellos, se debe fortalecer las políticas de promoción de salud que apunten a fortalecer la vinculación afectiva de padres e hijos por parte del Estado e instituciones de la sociedad.

Kathryn Barnard²⁵ desarrolló una teoría de valoración infantil, la cual se centra en la interacción madre-niño con el entorno, y especialmente a la relación padre (cuidador)- niño, en donde el sistema padres-lactante está influido por las características de cada uno de los miembros. Estas características se modifican para satisfacer las necesidades del sistema mediante un comportamiento adaptativo coincidiendo en algunos aspectos del presente estudio.

Dada la metodología de estudio secundario anónimo, no fue posible realizar devolución de los resultados obtenidos, siendo una de las limitaciones de este estudio.

Conclusiones

Enfermería valora la interacción madre-padre-niño con el entorno²⁵ siendo posible fomentar la vinculación del padre en diversas instancias de cuidado. El estudio devela la necesidad de seguir ahondando en el fenómeno de las paternidades y su relación con la salud mental en la niñez. Nuevos estudios de masculinidades y género pueden contribuir a lograr los objetivos del milenio como reducir las desigualdades de género y sociales.

Asimismo, queda en evidencia la necesidad de comprender el grado de promoción de salud mental y de la crianza sensible por parte de los profesionales de salud y la inclusión de estas temáticas en la formación de ellos.

Es evidente que existe un cambio en la forma de vivir las paternidades, sin embargo, es posible que existan elementos que no fueron considerados en este estudio debido a los criterios de selección de los participantes. Finalmente, los padres tienen una responsabilidad de ser activos en la crianza de sus hijos/as, sin embargo, se sugiere tener una actitud comprensiva del fenómeno dado los diversos procesos complejos interrelacionados, siendo también una responsabilidad colectiva.

Referencias

1. Ministerio de Salud. Plan Nacional de Salud Mental. [Internet]. Chile: 2017 [revisado 2017; consultado 2019 Abril 18]. Disponible en: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2017/12/PDF-PLAN-NACIONAL-SALUD-MENTAL-2017-A-2025.-7-dic-2017.pdf>
2. Márquez F, Lucchini C, Bertolozzi M, Bustamante C, Strain H, Alcayaga C, Garay N. Experiencias y significados de ser padre por primera vez: una revisión sistemática cualitativa. Rev Chil Pediatr. 2019;90(1): 78-87. Disponible en: doi:10.32641/rchped.v90i1.821 [Accessed 13 sep. 2019].
3. Levtoff R, Van der Gaag N, Greene M, Kaufman M, Barker G. State of the World's Fathers: A MenCare Advocacy Publication. [Internet]. Washington, DC: Promundo, Rutgers, Save the Children, Sonke Gender Justice, and the MenEngage Alliance; 2015 [revisado 2015; consultado 2019 Abril]. Disponible en: https://sowf.men-care.org/wp-content/uploads/sites/4/2015/06/State-of-the-Worlds-Fathers_23June2015-1.pdf
4. Aguayo F, Kimelman E. Paternidad Activa. Corresponsabilidad en la crianza. Guía para padres [Internet]. Santiago: Silva G, C. E.I.R.L.; 2013. [revisado 2014-2015; consultado 2018 Abril]. Disponible en: <http://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2016/04/Guia-Paternidad-Activa.pdf>.
5. Blofield M, Martínez J. Trabajo, familia y cambios en la política pública en América Latina: Equidad, maternalismo y corresponsabilidad. Revista CEPAL [Internet] 2014 [consultado 2018 Abril]; 114(1): 107-125. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37439/RVE114BlofieldMartinez_es.pdf?sequence=1
6. Streubert H, Rinaldi D. Qualitative Research in Nursing: Advancing the humanistic imperative. 5th. ed. Lippincott Williams & Wilkins; 2011
7. Márquez FA. Significados y participación social del hombre chileno al transformarse en padre por primera vez [Internet]. São Paulo: Escola de Enfermagem da Universidade de São

- Paulo; 2016 [revisado 2016; consultado 2018 Abril]. Disponible en: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/7/7141/tde-17052017-131521/pt-br.php>.
8. Krippendorff K. Content Analysis: An Introduction to its Methodology. 2nd. ed. USA: Sage Publications; 2004 – 1980
9. Burnard P. A method of analysing interview transcripts in qualitative research. Nurse Educ Today [Internet] 1991 [consultado 2019 Abril]; 11: 461–466. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/0260-6917\(91\)90009-Y](https://doi.org/10.1016/0260-6917(91)90009-Y)
10. Swain J, Konrath S, Brown SL, Finegood ED, Akce LB, Dayton CJ, Shaun Ho S. Parenting and Beyond: Common Neurocircuits Underlying Parental and Altruistic Caregiving. Parent Sci Pract [Internet] 2012 [consultado 2019 Abril]; 12(2-3): 115-123. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15295192.2012.680409>
11. Poh HL, Koh SS, He HG. An integrative review of fathers' experiences during pregnancy and childbirth. Int Nurs Rev [Internet] 2014 [consultado 2018 Abril]; 61(4): 543-554. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/inr.12137>
12. Shirani F, Henwood K, Coltart C. Meeting the Challenges of Intensive Parenting Culture: Gender, Risk Management and the Moral Parent. Sociol [Internet] 2012 [consultado 2019 Mayo]; 46(1): 25-40. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0038038511416169>
13. León S. El lugar del padre en el psicoanálisis: Freud, Lacan, Winnicott. Primera ed. Santiago: RIL editores; 2013 184 p.
14. Labraga M. Comentario al trabajo de Daniel Gil. Rev Urug Psicoanal [Internet] 2014 [consultado 2019 Mayo]; 119: 170-178. Disponible en: <http://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201411913.pdf>
15. Stevenson M, Crnic K. Intrusive fathering, children's self-regulation and social skills: a mediation analysis. J Intellect Disabil Res [Internet] 2013 [consultado 2019 Abril]; 57(6): 500-512. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2012.01549.x>
16. Mercedes M. La coparentalidad: El rol que desempeña en la aparición de problemas en la adolescencia. [Internet]. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. 2015 [revisado 2015,

consultado 2019 Abril] Disponible en

<https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/1299/1/TD00107.pdf>

17. Russel A. La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y trabajo. 1st. ed. España: Kast; 2008.

18. Tabares CAV. Las paternidades contemporáneas como espacios de transformación relacional y permisión emocionar. Rev la Fac Trab Soc [Internet]. 2016;31(31):109–29. Available from: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/6837/6254>

19. Ginsburg KR, Committee on Communications, Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health. The Importance of Play in Promoting Healthy Child Development and Maintaining Strong Parent-Child Bonds. Pediatrics [Internet] 2007 [consultado 2019 Abril]; 119(1):182-191. Disponible en: www.pediatrics.org/cgi/doi/10.1542/peds.2006-2697

20. Fernández-Alonso R., Álvarez-Díaz M., Woitschach P., Suárez-Álvarez J., Cuesta M. Parental involvement and academic performance: Less control and more communication. Psicothema [en línea] 2017, 29 [Fecha de consulta: 9 de mayo de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72753218004> ISSN 0214-9915

21. Menashe-Grinberg A, Atzaba-Poria N. Mother–Child and Father–Child Play Interaction: the Importance of Parental Playfulness As a Moderator of the Links Between Parental Behavior and Child Negativity. Infant Ment Health J. 2017;38(6):772–84. <https://doi.org/10.1002/imhj.21678>.

22. Bergström M, Fransson E, Hjern A, Köhler L, Wallby T. Mental health in swedish children living in joint physical custody and their parents' life satisfaction: A cross-sectional study. Scand J Psychol. 2014;55(5):433–9. <http://doi.org/10.1111/sjop.12148>

23. Sandler, I. N., Wheeler, L. A., & Braver, S. L. (2013). Relations of parenting quality, Interparental conflict, and overnights with mental health problems of children in divorcing families with high legal conflict. Journal of Family Psychology, 27(6), 915–924. <http://doi.org/10.1037/a0034449>

24. Güida C., Martínez I., Salles G., Scarlatta L. De paternidades y exclusiones. First ed. Montevideo: Trilce Ediciones; ©2007 96 p.
25. Alligood Raile M, Marriner Tomey A. Modelos y Teorías en Enfermería. 7 ed. Barcelona: Elsevier Mosby; 2011